

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Ante el cambio climático]

M. Á. G. V.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, mientras, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

*Puntuar
de otra
forma*

(M. Á. G. V.: “El gran peligro...”. *El País*, 09.07.22, 27).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Según la normativa, ***la coma obligatoria o distintiva*** (por oposición a la ***opcional***) “sirve para distinguir entre sentidos posibles de un mismo enunciado; es decir, la delimitación que lleva a cabo la coma es distintiva y suele modificar las relaciones sintácticas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 304-305).

Tal sucede con *mientras*; por ejemplo:

Mientras hizo lo que debía y todo salió bien, no hubo problemas.

(*Mientras* es conjunción y encabeza una circunstancial temporal, es una palabra átona y no le sigue pausa).

Mientras, hizo lo que debía y todo salió bien.

(*Mientras* es adverbio, palabra tónica, se puntúa y le sigue pausa).

En cuanto a la puntuación de *mientras* de nuestro texto, hay tres posibilidades al menos. Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius[;] **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras** Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius **mientras** Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a *mientras*, coma que consideramos insuficiente para señalar el límite de ambos grupos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius[;] **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de

otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

Sin embargo, también sería posible utilizar el punto si el vínculo entre ambas oraciones “se estima débil” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Comparemos estas dos versiones:

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius; **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius. **Mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

2) Otra posibilidad es eliminar la coma posterior a *mientras*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras** Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma” (*Ortografía...* 2010: 317). Sin embargo, “se suele escribir coma para aislar una informa-

ción circunstancial [como la de tiempo, por ejemplo] a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra)” (*Ortografía...* 2010: 316).

En nuestro texto, existe tal oposición que ya predice el adverbio *contradictoriamente*, y que se verifica añadiendo el conector *sin embargo*:

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, **contradictoriamente**, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, mientras Alemania, **sin embargo**, regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

3) Otra posibilidad, que desechamos, es eliminar las dos comas de *mientras*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius **mientras** Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van puestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía...* 2010: 333). Tales cons-

trucciones temporales actúan como complementos circunstanciales y, como cualquier otro complemento circunstancial ubicado al final de la oración, no va puntuado (*Ortografía...* 2010: 335).

Y es que, “como norma general, la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las dos versiones que proponemos (las precede la original):

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius; **mientras**, Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.

[¿Qué panorama tenemos?]. Todo un mapa geopolítico que, contradictoriamente, a corto plazo refleja la oscuridad de un planeta donde las estimaciones lo acercan a una subida entre dos y tres grados Celsius, **mientras** Alemania regresa, acorralada por Rusia, al carbón.